

COLETTE Y JEAN-CLAUDE RABATÉ

EN EL TORBELLINO

Unamuno en la Guerra Civil

Marcial Pons Historia
2018

«¿Quién me dará la paz del alma si mi alma ha nacido
para la guerra?»
Miguel de Unamuno, *Cuaderno XVII*, 1880.

«Siempre he vivido en duelo íntimo, alimentando contradictorias
posiciones y sintiendo la necesidad de disentir de cualquiera que
defendiese una de ellas. No quiero programas»
Miguel de Unamuno, «Discurso a los estudiantes madrileños»,
4 de junio de 1931.

«Claro que ya estoy harto de eso de las piruetas y las
contradicciones. Es igual que lo de las paradojas. Me lo cuelgan
a mí porque quieren. Yo podría demostrar que desde
hace cincuenta años sostengo los mismos puntos de vista»
Miguel de Unamuno, entrevista en *Ahora*, 19 de abril de 1935.

ÍNDICE

	<u>Pág.</u>
AGRADECIMIENTOS.....	15
PRÓLOGO.....	17
CAPÍTULO 1. UNAMUNO Y LA REPÚBLICA: CRÓNICA DE UN DESAMOR ANUNCIADO	21
Un republicano singular	21
Unamuno y Azaña: encuentros y desencuentros.....	24
«Me duele la República»	29
Notas.....	38
CAPÍTULO 2. SALAMANCA, JULIO DE 1936.....	45
El estado de guerra.....	45
Una ciudad militarizada	47
Unamuno, contemplador solitario	50
Notas.....	56
CAPÍTULO 3. UNAMUNO ANTE EL «BANDO NACIONAL».	61
Un concejal <i>nacional</i>	61
Un rector emblemático.....	65
Propaganda y bulos	80
Notas.....	94
CAPÍTULO 4. LOS DESASTRES DE LA GUERRA.....	105
Represaliados y víctimas	105
Una imposible concordia.....	111

	Pág.
Un doloroso examen de conciencia	117
Notas.....	124
 CAPÍTULO 5. SALAMANCA, 12 DE OCTUBRE DE 1936.	 129
Unamuno y el Día de la Raza	129
Enfrentamiento en el Paraninfo	132
La palabra castigada	150
Notas.....	154
 CAPÍTULO 6. «UN ESPAÑOL DESTERRADO EN ESPAÑA».	 161
Un anciano acorralado	161
En el «arrebataador huracán».....	171
En busca de la paz perdida	182
Notas.....	194
 CAPÍTULO 7. HACIA LA LEYENDA Y EL MITO.....	 201
Exequias falangistas.....	201
«Las dos memorias»	207
Imágenes y palabras recuperadas	216
Notas.....	228
 EPÍLOGO	 235
Notas.....	237
 ANEXOS: TEXTOS Y DOCUMENTOS	
I. Carta inédita de Miguel de Unamuno a Ramón Franco, Salamanca, 13 de febrero de 1931	241
II. «Comentario. Examen de conciencia», borrador de un artículo no publicado, sin fecha (posterior al 18 de julio de 1936).....	245
III. «Comentario. En el torbellino», borrador de un artículo no publicado, sin fecha (posterior al 18 de julio de 1936).....	251
IV. Borrador inédito de la carta de Miguel de Unamuno al general Severiano Martínez Anido, Salamanca, 16 de septiembre de 1936	255

	<u>Pág.</u>
V. Carta inédita de Francisco Bravo Martínez a Fernando de Unamuno, 13 de octubre de 1936.....	259
BIBLIOGRAFÍA	261
Fuentes periodísticas: artículos y discursos de Miguel de Unamuno.....	261
Bibliografía	264
ÍNDICE ONOMÁSTICO	283
CRÉDITOS FOTOGRÁFICOS.....	287

PRÓLOGO

Entre todos los hechos, gestos y escritos de una figura tan compleja y aparentemente llena de contradicciones como Miguel de Unamuno, las posturas vacilantes e incluso difícilmente explicables que adoptó frente a los dos bandos durante los primeros meses de la Guerra Civil no dejan de interpelarnos por muy comentadas que hayan sido las últimas semanas de su vida en que deja definitivamente de «bregar» y entra en la Historia. Nuestro propósito es tratar de contestar a las constantes e inevitables preguntas que cierran nuestras ponencias cualesquiera que sean el asunto tratado y el público presente. Aprovechando las primeras pistas abiertas en nuestra *Biografía* y acopiando el mayor número de documentos de sello unamuniano ya conocidos o inéditos —cartas escritas o recibidas por Unamuno, artículos, intervenciones públicas, poesías y el escalofriante diario íntimo *El resentimiento trágico de la vida*—, intentamos entender y reconstruir con la mayor fidelidad posible estas horas de tumulto y de confusión que vivieron muchos españoles, entre ellos el viejo catedrático.

Animados por el deseo de acercarnos lo más posible a una «verdad» histórica por supuesto multiforme y compleja, juntamos o contrastamos documentos, colocando las declaraciones y escritos públicos de Miguel de Unamuno en perspectiva, manejando con cautela la prensa de aquella época, especialmente las entrevistas con periodistas extranjeros. De hecho, hemos tratado de tejer correspondencias o resonancias entre

varios hechos y textos pasados y las vivencias de aquellos meses en que el viejo catedrático queda atrapado en lo que llama el «torbellino» o «vendaval» de la Guerra Civil. Gracias a este cotejo, se aclara la coherencia «intrahistórica» del pensamiento unamuniano, la permanencia de compromisos, de convicciones y disensiones, por debajo de la espuma a menudo furiosa y revuelta de los sucesos cotidianos. Durante toda su existencia, Unamuno se casa con la historia de su país, fiscaliza la actualidad, guarda en ciertas circunstancias un silencio ensordecedor, pero reacciona las más de las veces en caliente emitiendo juicios a menudo excesivos y valiéndose de contradicciones y paradojas para «agitar los espíritus» y huir tal vez de lo dogmático y de las clasificaciones, para conservar, no sin cierto orgullo, su libertad de pensar y de hablar.

Nuestro objetivo es matizar la imagen de Miguel de Unamuno, restituyendo la complejidad de un hombre cuyas posturas dieron lugar a juicios tan opuestos como maniqueos; por eso, reponemos aquellos meses finales de su vida en una trayectoria política marcada por un progresivo desamor a la República que no excluye el indiscutible apego a los valores de libertad y de tolerancia que selló los dichos y hechos de toda su vida. En el ambiente confuso de aquellos primeros meses de la Guerra Civil, propicio a las certidumbres como a las vacilaciones, a la ceguera como a la lucidez, a los errores como a los remordimientos, ocupa un sitio relevante el emblemático 12 de octubre de 1936, punto culminante de la vida pública de un intelectual que, por encima del odio y de la muerte, consagra el poder de la palabra y, en un arranque de valor, se alza en contra de una guerra «in-civil». Si bien se suele acudir a la cita latina pronunciada por Cayo Tito ante el Senado —*Verba volant scripta manent*— para recalcar lo frágil y efímero de la palabra, el grito de dolor y de protesta de Miguel de Unamuno el 12 de octubre de 1936, del que solo queda una huella escrita, contradice rotundamente este aforismo. Lo confirman los innumerables ensayos y artículos que siguieron al silencio atronador de los primeros años, y que contribuyeron a partir de los años sesenta a unas reconstrucciones multifacéticas de aquel acto del Paraninfo, convirtiéndolo, más allá de las fronteras de España, en uno de los mitos de la

memoria colectiva. Este símbolo de la resistencia de Unamuno a la fuerza brutal por la razón representa al mismo tiempo una rectificación de su postura del 18 de julio, capaz de redimir todos los errores y las contradicciones que afectan a cualquier ser humano.